

Un dato encomiable de la obra es que el autor trabaja con fuentes primarias, nos presenta a los diversos autores no a través de una historia de la filosofía o una historia de la teología, cada autor habla por sí mismo.

El libro es extraordinario, inédito en cuanto al tema, desafiante en cuanto a su postura, una obra recomendada y útil para todos los que formamos parte de la aventura del pensamiento.

La obra cuenta además con veinte tablas de síntesis y comparaciones, ciento cincuenta y cuatro figuras explicativas muy bien logradas y una bibliografía general y básica.

Dr. Carmelo Martínez
Docente y Secretario de Investigación, Facultad de Teología
Universidad Adventista del Plata

Rode, Daniel. *Cómo surgen las nuevas iglesias: algunos aportes y experiencias latinoamericanas*. Libertador San Martín, Entre Ríos: Editorial Universidad Adventista del Plata, 2013. x + 152 pp. ISBN 978-987-1378-29-6.

El libro del doctor Daniel Rode, *Cómo surgen las nuevas iglesias*, es un trabajo del área teológica en relación con el crecimiento de iglesias. Este material tiene como principal propósito mostrar que el establecimiento de nuevas iglesias es una parte fundamental de la obra encomendada por Dios a los hombres, que no debe ser descuidada, ya que la misión es la prioridad para la iglesia. Por otro lado, en el libro se deja constancia de los métodos más efectivos para alcanzar este cometido.

El material está dirigido a todos aquellos que quieren aprender más sobre el crecimiento de iglesia, particularmente a líderes laicos, alumnos de teología, pastores, estudiantes de maestrías y doctorados de la línea de la teología pastoral. Se puede considerar que este libro es un material importante para quienes desean entender la razón por la que hay que establecer nuevas iglesias. Es una obra altamente calificada y su autor escribe con solvencia y autoridad sobre el tema.

Es muy significativa y a la vez interesante la manera en que el autor intenta destacar el origen de la misión. Por lo general, los miembros de iglesia no prestan atención a este asunto. Por lo tanto, Rode resalta el origen divino de

la misión. Este no es un simple detalle. Entender el origen divino de la misión amplía la visión y la concepción que se tiene sobre ella. Muchas veces, se reduce el concepto de misión a una tarea o a una obra que los miembros de iglesia pueden realizar como una opción. Esta comprensión limitada lleva a que muchos piensen que la misión es por causa de la iglesia. Por tanto, Rode resalta que cuando se entiende que la misión es de origen divino y que el hombre es un colaborador con Dios, se puede concluir que la iglesia es el instrumento humano elegido por Dios para cumplir la misión divina. Christopher Wright escribió: “La misión no fue hecha por causa de la iglesia; la iglesia fue hecha por causa de... la misión”.¹ Rode destaca esto. No se trata de una iglesia con una misión, sino por el contrario, de una misión de origen divino que cuenta con la ayuda de una iglesia.

Aunque la obra de Rode hace constar que la misión tampoco debe ser confundida con la evangelización, hubiera sido interesante que lo destacara más en su publicación. La misión abarca más que la evangelización y consiste en todo “el programa de Dios para los hombres”.² Es decir, la misión abarca la evangelización de todo tipo y el crecimiento de iglesia. En ese sentido la misión es más amplia que la evangelización y el crecimiento de iglesia, ya que la misión abarca estos dos conceptos. En otras palabras, la evangelización y el crecimiento de iglesia pertenecen al ámbito de la misión.

Luego de dejar en claro el origen de la misión, el autor del material comienza a destacar la trascendencia que tiene la apertura de nuevas iglesias. La iglesia es el instrumento de Dios para cumplir con la misión. Este pensamiento debiera invitar a tomar conciencia de las virtudes que presenta el acto de establecer nuevas congregaciones. Es que, mientras más iglesias existen, mayor es el alcance con el que se cuenta. Por otro lado, abrir nuevas congregaciones es cumplir con el mandato divino.

Dios necesita de creyentes consagrados a su causa, personas que entiendan la urgencia de terminar con la obra encomendada, seres humanos que con inteligencia trabajen por seres humanos de todo tipo. Actualmente se vive en un mundo cambiante y no se pueden utilizar los mismos métodos de evangelización que en el siglo XX. Es por eso que lo que Rode analiza en esta oportunidad es de vital importancia. Conocer metodologías diferentes

¹ Christopher J. H. Wright, *The Mission of the God: Unlocking the Bible's Grand Narrative* (Downers Grove, Illinois: InterVarsity press, 2006), 62.

² Donald A. McGavran, *Understanding Church Growth* (Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 1990), 20.

para la apertura de nuevas congregaciones es fundamental para trabajar en el siglo XXI.

Se puede afirmar con toda facilidad que, en diferentes ámbitos de la vida, se experimentan adaptaciones y cambios profundos. A modo de ejemplo, en el campo de la tecnología se producen transformaciones permanentemente: computadoras con programas o sistemas operativos nuevos, telefonía móvil con prestaciones cada vez más complejas, televisores con las tecnologías HDMI, LED y las nuevas conexiones Wifi o TV 4K curvas. Sin ir tan lejos, en la vida cotidiana se sufren cambios que requieren adaptaciones constantes debido a la sorpresa de una enfermedad que condiciona el estilo de vida llevado hasta el momento, a la pérdida de un ser querido, a la pérdida del trabajo, a la llegada de un nuevo hijo, a las mudanzas, y la lista puede continuar. Todo esto influye a la hora de hacer misión.

No hay dudas de que la sociedad actual ha sufrido la mayor transformación registrada en la historia en lo que a cambios se refiere. Basta con leer los diarios o ver canales de noticias para comprobar lo mencionado hasta aquí. Este no es un dato menor para el cumplimiento de la misión en el siglo XXI. Si se pretende evangelizar a la sociedad actual de manera efectiva, es necesario reconocer esos cambios. La iglesia de estos tiempos necesita contextualizar su mensaje, su metodología de evangelización, su estilo de vida, pero sobre todo, sus métodos para establecer nuevas iglesias.

El hecho de vivir en una sociedad que cambia incesantemente afecta la manera de vivir, de educar, de vestir, de pensar, de hablar y de trabajar. El mundo, con su movimiento constante, obliga a realizar modificaciones. La iglesia de Dios del siglo XXI, que pretende ayudar en el cumplimiento de la misión divina, debe ser consciente de estos cambios e implementar mecanismos distintos para alcanzar a personas diferentes. En este caso, el libro *Cómo surgen las nuevas iglesias* proporciona datos importantes y mecanismos variados para lograr este cometido.

En este mismo sentido, Rode hace una presentación rápida de siete razones por las cuales establecer nuevas congregaciones, sin embargo, se concentra con mayores detalles en el postulado de que la apertura de nuevas iglesias es clave para el crecimiento denominacional. Defiende la postura de que las denominaciones de mayor crecimiento son aquellas que más iglesias fundan. Este postulado está fundamentado en la idea de que las iglesias necesitan renovación y la apertura de nuevas iglesias provoca naturalmente ese rejuvenecimiento y alcanza a nuevas generaciones.

Un punto a tener en cuenta es el argumento utilizado en este libro para sostener que la apertura de nuevas iglesias es un mandato divino. Se menciona que la palabra “multiplicaos”, utilizada en Gn 1:28, hace referencia a la orden divina de la multiplicación de “iglesias-hogares”. En realidad el término hebreo (*rābāh*) traducido como “multiplicaos”, puede interpretarse como crecimiento numérico (cuantitativo), pero también como crecimiento no numérico (cualitativo).³ El término podría significar aumento, crecimiento, ser grande, engrandecerse, llegar a ser, ser, llegar a ser muchos, ser abundante, abundancia, tener abundancia, etc.⁴ El mismo término es utilizado en Éx 1:10 y 12 para indicar el crecimiento numérico del pueblo de Israel en Egipto. Por otro lado, también es utilizado para indicar incremento en poder o influencia (Gn 7:17, 18). En realidad, en el caso puntual de Gn 1:28, el término está relacionado con una orden divina para un crecimiento biológico, es decir para que la raza humana se reprodujera y cubriera toda la tierra, y no necesariamente con el crecimiento de iglesia.

Por otro lado, el autor, luego de analizar fugazmente ejemplos de cómo se establecieron las iglesias en Latinoamérica y comunidades religiosas pequeñas en el Antiguo y Nuevo Testamento, pasa a destacar las dificultades que se presentan al fundar nuevas iglesias. Este es un punto digno de destacar en la obra en cuestión, entre otros. Generalmente, los autores de obras relacionadas con crecimiento de iglesia, evangelismo o grupos pequeños son tan entusiastas para transmitir sus ideas que, en algunos casos, sólo hacen referencia a aspectos positivos y rara vez comentan los negativos. Hacer comentarios en relación con las dificultades o los obstáculos que se pueden encontrar a la hora de cumplir con la misión, en este caso al establecer nueva iglesias, es de gran importancia para orientar al lector.

La última parte del libro se destaca por la presentación de variados métodos para establecer iglesias. Esta sección del libro contiene un material invaluable, detallado y muy bien fundamentado, muy útil para el área de crecimiento de iglesia. Aquí es donde el autor desarrolla todo su conocimiento y autoridad en la materia. Conocer las diferentes metodologías existentes para el establecimiento de iglesias, le da al lector un abanico de posibilidades para

³ Robert Laird Harris, Gleason Leonard Archer y Bruce K. Waltke, *Theological Wordbook of the Old Testament* (Chicago: Moody Press, 1999, c1980, [electronic ed.]), S. 828.

⁴ Warren Baker, *The Complete Word Study Dictionary: Old Testament* (Chattanooga, TN: AMG Publishers, 2003, c2002), S. 1029; Harris, Archer y Waltke, *Theological Wordbook of the Old Testament*, S. 828; Robert L. Thomas, *New American Standard Hebrew-Aramaic and Greek Dictionaries: Updated Edition* (Anaheim: Foundation Publications, Inc., 1998, 1981), S. H7235; Moisés Chávez, *Diccionario de Hebreo Bíblico* (El Paso, Tx.: Editorial Mundo Hispano, 1992, 1. ed.), S. 628.

establecer nuevas congregaciones. Todo pastor, líder de iglesia o estudiante de Teología debiera, no sólo leer este material, sino tratar de estudiarlo a fondo y aprender de la rica experiencia registrada por el autor.

Mag. Walter Lehoux
Docente y Vicerrector de Bienestar Estudiantil
Universidad Adventista del Plata